

# El Antiguo Testamento

## Balán y su burra

Números 22-24

El versículo para los niños menores

Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído.  
Hechos 4:20

El versículo para los niños mayores

Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído.  
Hechos 4:20

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

¿Alguna vez han leído o visto algo muy extraño y se preguntaron si era verdad? En la lección de hoy en la Biblia, pasó algo muy asombroso.

Tiempo del Estudio Bíblico

*Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.*

Maestros:  
Esté seguro que es claro que Balán solo pareció seguir a Dios. Sabía de Dios en su mente, pero no conoció a Dios en su corazón.

Recuerdan que nosotros hemos estado aprendiendo de la gente de Dios y cómo ellos han estado viajando en el desierto. ¡La semana pasada vimos que ellos no escucharon a Dios y les causó quedarse en el desierto por 40 más años!

Todos los reinos en el área tenían miedo de la gente de Dios. Ellos vieron cómo la gente podría destruirles y estaban asustados.

Había un hombre que se llamaba Balán quién vivió en su pueblo. Él era como Moisés en que él hablaba con Dios y le pedía ayuda. La gente importante venía a él por su ayuda. Sólo había una diferencia grande entre Moisés y Balán. Moisés amaba a Dios y le amaba con todo su corazón. Moisés le decía a la gente lo que Dios dijo porque obedeció a Dios y quería que la gente le escuchara y obedeciera.

Balán ayudaba a la gente si recibía dinero. Él no conoció a Dios personalmente en su corazón. Sólo sabía de Dios en su mente.

Un día el rey de la tierra envió a algunos mensajeros especiales a Balán para pedirle su ayuda. Quería que Balán pidiera a Dios que maldijera a Su propia gente. A nosotros nos parece muy extraño. ¿Por qué pensaría alguien que Dios maldijera a la gente que Él amó y ayudó?

Balán pidió a Dios qué hacer y Dios le dijo que no fuera con los hombres.

Cuando el rey oyó la respuesta, envió a más príncipes distinguidos a pedirle a Balán que les ayudara. También se aseguró que Balán entendía que recibiría mucho dinero si venía y maldecía la gente de Dios.

Metas de la Lección

Entender la diferencia entre el saber de Dios en tu mente y el conocer a Dios en tu corazón

Compartir ejemplos de cómo el dinero puede causar a la gente a pecar y a hacer cosas malas

Pensar en nuestros motivos y acciones

## La lección del Maestro para los Niños

Balán pidió a Dios qué hacer. Dios le dijo que fuera, pero que sólo dijera lo que Él le diría.

Temprano a la siguiente mañana, Balán ensilló a su burro y regresó con los príncipes al palacio del rey.

Aunque parecía que Balán seguía a Dios, Dios sabía que él tenía otros planes en su corazón. Dios sabía la codicia por el dinero y las cosas materiales que estaba en el corazón de Balán.

Un ángel del Señor se paró en el camino con una espada. Balán no podía ver el ángel, pero su burro pudo. Cuando la burra vio el ángel, se metió en un campo. Balán no podía creer lo que la burra hacía. Él golpeó la burra por salirse del camino.

Otra vez el ángel se paró cerca de un camino estrecho con paredes a cada lado. Cuando la burra vio el ángel otra vez, se recargó a la pared y aplastó el pie de Balán. Otra vez Balán golpeó al burro.

Por tercera vez, el ángel se paró cerca de un lugar estrecho donde no había espacio para seguir adelante. Esta vez la burra se sentó. Balán se enojó mucho con la burra y le golpeó otra vez.

De repente, Dios hizo que la burra hablara. ¡Es verdad! La burra empezó a hablar. Le preguntó a Balán por qué le golpeó tres veces.

Balán le dijo a la burra que se burlaba de él delante de los príncipes especiales. Tenía pena.

Después, Dios abrió los ojos de Balán para que viera el ángel con la espada. El ángel explicó que la burra había salvado su vida tres veces.

Balán se inclinó y pidió perdón. Sabía que Dios conoció su corazón codicioso y el pecado por dentro. Pidió que Dios le perdonara.

Dios perdonó a Balán pero le advirtió que hablara sólo lo que Dios le dijera.

Balán cumplió su promesa y dijo sólo lo que Dios quería. Habló con el rey cuatro veces y le dijo que la gente de Dios sería bendecida y que finalmente reinaría el reino.

Balán escuchó y obedeció a Dios cuando se benefició. Sabía que el rey le pagaría sin importar lo que le dijo. Pensaba más en el dinero que en la gente.

Balán tal vez pareció como un seguidor de Dios por fuera, pero por dentro, hacía lo que le consiguió dinero y fama. Balán posiblemente engañó a muchas personas, pero no engañó a Dios.

Nosotros tal vez podemos engañar a otros y hacerles pensar que creemos en Jesús y le conocemos. Por dentro, Dios conoce nuestros corazones. Él sabe si en verdad confiamos sólo en Él o si sólo decimos que creemos delante de otros. Dios nos ve dondequiera que estamos y sabe si actuamos de una forma en la iglesia y otra forma en casa o en la escuela.

¿Conoces a Dios en tu corazón o sólo sabes de Él en tu cabeza? ¿Has estado jugando pretendiendo ser cristiano, cuando en verdad no eres?

Dios quiere que confiemos en Él y creamos en Él con todos nuestros corazones. Debemos creer en Él porque le amamos y saber que Él nos ama y envió a su único Hijo, Jesús, para hacer un camino al Cielo. Si quieres saber más acerca de amar a Dios y creer en Él, habla con nosotros.

Actividades de Aprendizaje

Hay algunas buenas lecciones en la historia hoy. Habla de ellas con los niños. Ve a lo que pueden aprender de esta historia.

Actividades para memorizar el versículo

En la lección hoy, la burra tuvo que hablar y decir la verdad. ¿Cómo puedes decir a alguien de Jesús? Piensan en algunas maneras de compartir con otros.

Tiempo de oración

Pida a Dios que nos ayude a tener las correctas actitudes esta semana. Pídale que nos ayude a vivir lo que creemos – especialmente cuando la escuela empieza.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Los burros comen maíz. ¡Traiga palomitas para comer mientras que dramaticen la historia!

Planeación para Lección 33  
Rajab y los espías  
Josué 2

## La lección del Maestro para los Niños

### Lección para preescolares

Para: Balán y su burra

Maestros: Use un títere de un burro hecho de una bolsa de papel para decir la historia hoy.

Hola niños y niñas. Me llamo Dora. Quiero decirles una historia asombrosa. Así que présteme su atención.

Hace muchos años, tuve un dueño que se llamaba Balán. Trabajé bien duro para él y él era bueno conmigo. Me dio un buen lugar para dormir y maíz delicioso y paja para comer. Balán me montó para viajar a muchos lugares diferentes.

Un día, algunas personas importantes vinieron a nuestra casa. Después de pasar dos noches con nosotros, Balán me ensilló y montamos fuera del pueblo con ellos.

De repente, mientras que andábamos, no podía creer lo que mis ojos veían. Había un ángel hermoso en medio de la calle. El ángel estaba enojado. Tenía una espada grande en sus manos y sabía que él iba a lastimar a mi dueño, Balán.

Así que salí de la calle y fui a un campo. Mi dueño no vio el ángel y se enojó conmigo. Me golpeó. Me dolió y me puso triste, pero sabía que había ayudado a Balán.

Por segunda vez mientras que viajábamos, el ángel se paró cerca de una pared. Para pasar el ángel, tuve que pasar bien cerquito a la pared y por casualidad aplasté el pie de Balán. Le dolió y gritó con dolor. Entonces, me golpeó otra vez. En mi corazón, deseaba que pudiera hablar y decirle lo que yo estaba haciendo.

Luego, por tercera vez, el ángel se paró listo para lastimar a Balán. No había manera para pasar el ángel, así que me senté en el camino. Balán se puso muy enojado. Me golpeó otra vez.

Eso es cuando algo asombroso ocurrió. Dios me permitió hablar. Es verdad. ¡¡Yo podía hablar!! ¡Los burros no hablan usualmente, pero yo podía! Le pregunté a Balán el por qué me golpeaba 3 veces. Le recordé que yo era una buena burra y siempre traté de obedecerle.

Entonces, Dios abrió sus ojos para que viera el ángel. Cuando vio que yo le había protegido, se sintió. También le dijo a Dios que se sintió. Dios sabía que Balán estaba viajando para poder hacer algo mal. Le dijo a Balán que debía decir sólo lo que Dios diría. Balán escuchó y obedeció a Dios.

Cuando la gente le pidió que hiciera algo malo, Balán dijo que sólo podía hacer lo que Dios quería.

Debemos escuchar y obedecer a Dios. Él quiere que nos amemos el uno al otro y que hagamos cosas correctas.

Ore y pida que Dios nos ayude a hacer cosas buenas a otros esta semana.

## La lección del Maestro para los Niños

### Manualidades Para: Balán y su burra

Haga una historieta de caricatura de la historia hoy.

Use plastilina para esculpir un burro.

A Balán le encantó el dinero. Dios sabía que su corazón no estaba limpio. Él pensaba en maneras de conseguir más dinero y ser codicioso en vez de ayudar a la gente a conocer a Dios. La Biblia nos dice que no podemos amar el dinero y Dios. Comparta que Dios proveerá por todas nuestras necesidades si confiamos en Él.

Haga esta lección de objeto para ayudar a los niños a ver que Dios puede hacer que pecados escondidos salgan a la superficie. Mezcle  $\frac{1}{2}$  taza de sal con  $\frac{3}{4}$  taza de agua caliente en un vaso. Ponga una uva en la mezcla. Debe flotar. (si no, ponga más sal en la mezcla) Saque la uva y deje que el agua enfriarse y tráigala a clase. Antes de compartir la lección de objeto, ponga  $\frac{1}{2}$  taza de agua en el vaso. Con cuidado, viértela en el vaso así que no mezcles el agua sal con el agua fresco. Ponga la uva en el agua y vea que se queda en el medio del vaso (donde está el agua sal). Comparta que algunas personas tienen pecados que están en sus corazones. No podemos verlos, pero Dios puede. Ahora de vueltas a la mezcla con un cuchara. De repente la uva flotará a la superficie. Comparta que Dios conoce nuestros corazones y trae nuestros pecados a la superficie para que podamos aprender una lección y confesar nuestros pecados y pedirle perdón.

Antes la clase, haga un pastel o galletas, pero no ponga azúcar a la receta. El pastel o galletas parecerán bien por fuera, pero tener mal sabor por dentro. Pida a los niños a comer (y probablemente escupirlos) los aperitivos. Comparta que a veces las personas parecen bien por fuera, pero por dentro sus corazones están sucios. Comparta que Dios conoce nuestros corazones y quiere que tengamos corazones limpios.

Recuerda que Balán no era creyente. Sabía quien era Dios in su mente, pero nunca confió en Él en su corazón. Cuando una persona se hace cristiana, confía en Dios y cree en Jesús porque sabe que Jesús murió por todas las cosas malas que ha hecho. Le dice a Dios que en verdad se siente mal por las cosas malas que ha hecho y le pide a Dios que limpie su corazón. Después pida que Jesús venga a su corazón y viva allí por siempre. Dios oye una oración verdadera y real.

A veces hay personas que piensan que son cristianos si creen y saben de Dios en sus mentes. Ellos saben quien es, pero nunca han creído en sus corazones. Dios no puede ser amigo si nunca le ha conocido o le pedido que venga a tu vida. ¡Y tú! ¿Dios es tu amigo o alguien de quien has oído cada domingo? Lo pienses. (Maestros, puede ser una gran oportunidad de ver a algunos niños pensar en su relación y donde están con Dios. Sea sencillo a sus necesidades, asegúrese que nadie hace una decisión sólo porque otros lo hacen.